

González, Ricardo, “Comienza el periplo a los campos norteños luego de los “días grandes”, *La Jornada Guerrero*, Guerrero, 31 de octubre, 2007.

**Dirección electrónica:**

<http://www.lajornadaguerrero.com.mx/2007/10/31/index.php?section=sociedad&article=005n2soc>

Frente a las instalaciones de la casa del jornalero, que ya está a media capacidad, están estacionados al menos 20 viejos autobuses que trasladarán a unos seis mil jornaleros agrícolas de los municipios más pobres de La Montaña que, ante el fracaso de las políticas públicas en materia de desarrollo social, se ven obligados a emigrar año con año.

Municipios como Metlatónoc, Cochoapa el Grande, Zapotitlán Tablas y Atlamajalcingo del Monte, abastecen los autobuses; algunos sólo trabajan en estas fechas porque tienen más de 30 años de servicio.

Tirados sobre el piso, la mayoría junto a su prole de 4 hasta 6 hijos, esperan a que se llene el cupo de los viejos Dina en que se trasladarán en un viaje de casi 24 horas a los campos agrícolas de Chihuahua, Baja California Sur y Sinaloa. Algunos –los menos– sólo se trasladarán a los campos de cultivo de melón en Tierra Caliente.

Muchos apenas regresaron para pasar en sus comunidades los festejos del Día de Muertos y tan pronto terminen los días grandes regresarán para ser contratados por 100 pesos al día, incluidas las compensaciones. En Guerrero no existe posibilidad de encontrar trabajo en sus comunidades.

De septiembre a octubre se han registrado entre mil quinientos y dos mil jornaleros, y se espera que en noviembre se registren otros cuatro mil; los municipios de los que salen más trabajadores son Metlatónoc, Cochoapa, Copanatoyac, Alcozauca y Atlixac.

El Centro de Derechos Humanos de La Montaña Tlachinollan ha señalado que además de que este invierno será de por sí duro, porque se tienen previstas condiciones climáticas muy difíciles, estará el rechazo de las entidades receptoras a la contratación de muchachos de 14 años, que este año verán su economía seriamente afectada.

Uno de los efectos colaterales del programa Monarca es que ahora los niños que acompañen a los adultos no podrán ya laborar, y recibirán a cambio una beca que oscilará entre los 200 y los 350 pesos mensuales; cuando anteriormente esa cantidad se la ganaban en una jornada y media de ocho horas.

Además de lo anterior, los niños recibirán útiles escolares, uniformes y despensas para sus familias, con lo que se pretende resarcir un poco lo que por otro lado se les quita al negarles la oportunidad de colocarse, lo que pondrá contra la pared a la de por sí paupérrima economía de las familias de indígenas guerrerenses, observó la responsable del tema de migración de Tlachinollan, Isabel Margarita Nemesio Nemesio.